

LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL. APROXIMACIONES TEÓRICAS PARA SU ESTUDIO EN EL CONTEXTO EDUCATIVO

LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

AUTORA: María Caridad Sao Rodríguez¹

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: mariadeantoms@gmail.com

Fecha de recepción: 17-06-2021

Fecha de aceptación: 29-10-2021

RESUMEN

El aproximamiento teórico a definiciones de autores que se han adentrado en el estudio de la Literatura Infantil y Juvenil desde los contextos educativos, provee esta indagación de un cuerpo conceptual para una investigación sobre el tema en la enseñanza superior. La revisión bibliográfica actualizada permite la recopilación de definiciones, planteando como problema cuáles son los principales presupuestos teóricos sobre la Literatura Infantil y Juvenil. Las indagaciones permiten conocer que atraviesa uno de sus mejores momentos, son cada vez más numerosas las instituciones públicas y los organismos privados, fundaciones, grupos editoriales, departamentos de investigación, universidades que se implican activamente en estos estudios. Se observa que posee características que no tienen otros tipos de texto: imagen o ilustraciones, el lenguaje utilizado, la estructura de las composiciones y el público también difiere del resto, por lo que su estudio debe ser concebido desde estos presupuestos.

PALABRAS CLAVE: Literatura; literatura Infantil y Juvenil

THE INFANTILE AND JUVENILE LITERATURE. THEORETICAL APPROACHES FOR THEIR STUDY IN THE EDUCATIONAL CONTEXT

ABSTRACT

The theoretical aproximamiento to authors' definitions that have gone into in the study of the Infantile and Juvenile Literature from the educational contexts, provides this inquiry of a conceptual body for an investigation on the topic in the higher education. The up-to-date bibliographical revision allows the summary of definitions, outlining as problem which the main theoretical budgets are on the Infantile and Juvenile Literature. The inquiries allowed us to know that one of their best moments crosses, they are more and more numerous the public institutions and the private organisms, foundations, editorial groups, investigation departments, universities that are implied actively in these studies. It is observed that it possesses characteristic that don't have other text types: image or illustrations, the used language, the

¹ Licenciada en Estudios Socioculturales, Máster en Desarrollo Cultural Comunitario, Profesora Instructora de la Universidad de Las Tunas, Cuba.

structure of the compositions and the public also differs of the rest, for what his study should be conceived from these budgets.

KEYWORDS: Literature; Infantile and Juvenile literature

INTRODUCCIÓN

La literatura ha sido la responsable de inmortalizar las historias de la tradición oral que pretendían educar a los niños como miembros de un entorno con normas y convenciones sociales, pero también de crear nuevas obras enfocadas directamente a lo que se quiere transmitir. La Literatura Infantil y Juvenil (en lo adelante LIJ) posee un carácter eminentemente dinámico: las aportaciones de cada momento histórico y de cada corriente perviven en momentos posteriores, alimentando un catálogo de obras en las que prevalece la lectura escolar, al margen de la lengua original y de las adaptaciones textuales que, en función de la edad de los destinatarios, se llevan a cabo.

Numerosos estudios en varios campos científicos se adentran en el estudio de esta joven disciplina literaria. Si se reflexiona en las conclusiones de algunos sectores que trabajan en el análisis de la lectura infantil encontraremos afirmaciones que invitan al optimismo, a pesar de la cautela que mostraron quienes asistieron al complicado nacimiento de este género. Actualmente son de gran importancia la reivindicación, por un lado, de la igualdad de la mano del feminismo dado las grandes desigualdades de género, y por otro, una serie de valores que se consideran esenciales para la formación del ser humano como una persona más comprometida con los demás y con una misma. Los estudios tienen en consideración las historias narradas con un lenguaje visual asequible a las primeras edades, método utilizado desde el surgimiento del género.

DESARROLLO

La literatura es un arte realizado por el ser humano que tiene, entre otras funciones e intenciones, la de entretener y formar. Es evidente que la ficción literaria no sustituye a la vida, pero ayuda a enfrentarla, para lo que debemos ver a la obra literaria siempre como ficción y nunca como realidad, aun cuando los géneros pudieran parecer realistas (ponemos por caso la biografía o el ensayo).

Literatura Infantil dentro de la literatura tiene unas características que no tienen otros tipos de texto: imagen o ilustraciones, el lenguaje utilizado, la estructura de las composiciones. De igual modo, el público también difiere del resto. A lo que debe sumarse el hecho de que la enseñanza tradicional en Educación Primaria se ha basado en la selección de libros y pequeños proyectos de animación a la lectura. No en vano, la escuela ha sido su principal impulsora.

Evidentemente en las búsquedas bibliográficas existe un problema de terminología, que podemos encontrarnos con denominaciones como “literatura para la infancia”, “literatura infantil”, “literatura para la juventud”, “literatura

juvenil”, “literatura para la infancia y la juventud”, o “literatura para la infancia y la adolescencia”. Así pues, se podría convenir en la utilización del término “literatura infantil y juvenil”, que parece más exacto y más comprensivo de las edades a las que se dirige este tipo de literatura. Otro asunto objeto de debate radica en lo que se entiende por LIJ.

Así para el profesor Manuel Cifo González (2010): no podemos considerar literatura para niños solamente aquella que escriben los escritores, sino también aquella otra que es elegida por los niños e incluso aquella que componen los propios niños.

Para Antonio Mendoza (2008), de la Universidad de Barcelona,

Las obras de la LIJ, tienen valor y entidad en sí mismas, son entidades semióticas de categoría estéticas y su funcionalidad no es necesariamente la de servir de vía secundaria de acceso a la gran literatura; más bien hay que destacar y matizar que sirven para formar al individuo como lector, en todo su valor, precisamente porque en estas obras las cualidades semióticas de la gran literatura ya está en ellas.

El primer acercamiento a la lectura son los textos de la LIJ, por tanto su gran importancia radica en formar lectores, en la creación de hábitos lectores intervienen factores ambientales y personales, como es sabido, pero no hay que descuidar que esos encuentros con los textos literarios sean significativos, satisfactorios, que alimenten el deseo de seguir leyendo. Del trabajo docente del aula no se puede esperar que todo el alumnado acabe siendo lector habitual a lo largo de su vida, pero sí que pueda acceder a experiencias positivas de lectura en el periodo escolar, que le faciliten descubrir la literatura como referencia estética, moral, ideológica o afectiva a la que pueda acudir con distintos objetivos durante su vida. La selección de textos para su estudio debe ser continuidad de los leídos en nuestros inicios.

El interés por el niño en la actividad lectora se refuerza a fines del siglo XIX, lo que animó progresivamente la creación de unas obras con el objeto de adoctrinarlo como sujeto receptor, de mantenerle apartado en su propio mundo muchas veces priorizando el deseo de inculcarle principio básico de la cultura y la sociedad en que vive, relegando su educación estética dentro de su formación integral.

Tema que ha provocado, desde hace tiempo, grandes preocupaciones y polémicas. Y es comprensible que así sea, pues lo que generalmente se publica como literatura infantil –cuentos de hadas, gigantes y monstruos y sobre todo los “comics” de hoy en día- bien incurrir en lo grotesco y absurdo o bien en la puerilidad o violencia. Acertar en lo auténticamente formativo es problema arduo que solo se puede intentar solucionar cuando se poseen aptitud de maestro y sensibilidad de poeta. La LIJ parece más exacta y más comprensiva de las edades a las que se dirige este tipo de literatura, en ella no solo convergen los que escriben sino las que componen ellos mismos y de las que eligen.

Los cuentos son una serie de claves que contienen mensajes filosóficos, conocimientos que deben ser difundidos. Constituyen una forma de representación del mundo, de la experiencia (interpretando imágenes y palabras); a través de ella se produce un diálogo entre el individuo y la cultura, un ejercicio que permite desarrollar la capacidad de entender el mundo. “La literatura infantil se convierte así en un productor de sentido” (Colomer, 2001, p. 124).

En el British Museo de Inglaterra se encuentra el Papiro Urbinei, con 3340 años de antigüedad considerado el primer cuento de la humanidad. Nos narra la historia de dos hermanos Anun y Bata. Seducidos por una mujer y que mueren y resucitan, cuento con parte de crudeza y parte de misterio. El primer cuento es un mensaje de que hay vida después de la muerte.

Asimismo, la literatura infantil se ha construido generalmente en base a los cuentos tradicionales. En su origen es parte de la oralidad y la tradición; la conforman relatos cortos que en un principio no eran dirigidos al mundo infantil, sino más bien al público en general. Los cuentos son cosas de niños que hay que olvidar cuando uno entra en la edad de la razón.

El cuento infantil, en tanto relato, responde a una institución del imaginario social que produce una consecutiva repetición de imágenes que han de crear un discurso institucionalizado -que entre distintas significaciones-articula y da sentido a una realidad, creando a partir del imaginario social normas que establecen y regulan el comportamiento de las personas.

Jerome Brunner (1998), psicólogo y pedagogo estadounidense, señala que en “la comprensión de la construcción cultural la relevancia del relato es fundamental, ya que el lenguaje impone perspectivas del cómo se ven las cosas, predisponiendo al pensamiento a una forma particular de concebir la realidad” (p.12). Por su parte Danitza Andrade Benavides (2016) acota:

[...] el sentido del relato responde a la necesidad de definir las intenciones de la acción, desde el inicio del relato se desarrolla una secuencia de acciones que construyen mundos y sentidos, así la narración se configura como una perspectiva que podemos imaginar o sentir como correcta, con la posibilidad además de mostrar diversas formas y perspectivas de constituir mundos posibles [...] (p. 38).

En Sumeria se guarda en tablillas un relato donde una madre canta a su hija, la primera nana donde la madre le habla de la luna como su segunda madre. Desde los inicios se trata de responder la pregunta Por qué es importante que el niño escuche los cuentos fantásticos y no le cortemos la conexión con ese mundo tan importante para su creatividad.

Para Lolo Rico (1986) “casi todas las obras fundamentales y más destacadas de LIJ se escribieron pensando en un lector adulto, y solo posteriormente fueron adoptadas por el público infantil” (p. 187). Análisis, muy sólido y certero, pues buena parte de las obras que actualmente se etiquetan como obras juveniles en su origen no tuvieron esa acepción, ni sus autores las escribieron para ellos. A

lo que se suma el hecho de que gran parte de las lecturas infantiles se consumen a través de adaptaciones en las que se pierden contenidos y significados que solo se recuperarán cuando el lector, adolescente o adulto ya, retome la historia original. Se multiplica por cinco la posibilidad de éxito en la escuela si uno escucha cuentos directamente de la boca de sus padres.

En el artículo “Literatura con mayúsculas” publicado por Pedro Cerrillo y César Sánchez (2006) afirman:

Todos los libros que se ofrecen para niños no son literatura, lo que no quiere decir que no puedan ser interesantes. Lo que sucede es que, con el buen ánimo de crear y fomentar los hábitos lectores, solemos tratar como textos literarios libros que no lo son, pero que, sin duda, pueden contribuir a “hacer lectores”: libros-juego, libros-objeto, algunos álbumes, pictogramas, libros de conocimientos, etc. Un libro sobre la vida de los animales salvajes puede estar muy bien editado, tener atractivas ilustraciones y ofrecer informaciones muy interesantes y sugestivas, pero no ser –necesariamente– un texto literario. La frontera entre el libro “útil” y el libro “inútil” debe estar muy bien delimitada en las primeras edades, porque el concepto de “utilidad” suele asociarse a las tareas escolares, regladas y obligatorias, con las que el niño “debe” aprender un determinado número de conocimientos en cada una de sus edades (p.7-21).

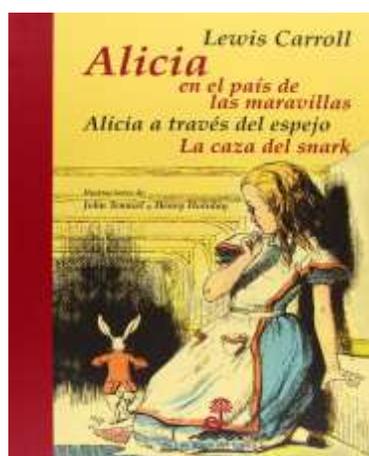
Pediatras reconocidos recomendaron en el 2014 a los padres que leyeran a sus niños hasta los tres o cinco años pues se desarrolla como acto de comunicación. Es un suceso de transmisión sistémica no solo se comunica contenido sino emociones y se trasmite toda una cultura de vida que ha ido de generación en generación, como guía sintética de la supervivencia de la especie humana.

Las Fábulas de Esopo escritas hace 2500 años, son historias que todos poseemos y la transcendencia en el tiempo se mantiene porque tienen un simbolismo oculto. La zorra y las uvas, La tortuga y la liebre, La cigarra y la hormiga, La gallina de los huevos de oro en cada uno hay un mito, una historia, una enseñanza, parten en la nave de la fantasía creativa.

Marie-louise Van Franz (discípula de Jung) afirmaba que los cuentos programaban los sueños y los sueños tienen gran importancia, ayudan a nuestro inconsciente a asimilar determinadas realidades de la vida. Los cuentos son sueños que se programan en la mente de los que se los contamos, no es en vano que tengan su horario el cuento antes de dormir. Es la hora en que la mente está receptiva a todo.

Debemos tener en cuenta que se escribe para niños pero compran y seleccionan los adultos, el doble destinatario, por tanto, siempre habrá un intermediario entre el niño y el libro. “Esta mediación deberá ir remitiendo conforme el lector se capacite para elegir por sí mismo, no solo en razón de la edad, sino también de la experiencia lectora y su intertexto lector” (Mendoza; 2001, p. 23).

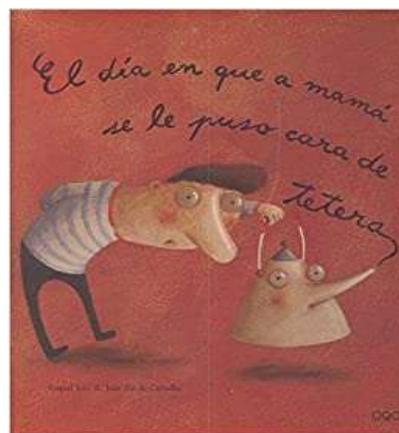
A diferencia de los mitos en los cuentos no se busca identificarse con el héroe. El que recibe el cuento es todos los personajes, son maquetas de personajes. *Caperucita Roja* un ser inocente, sigue un camino hacia la abuela que es la sabiduría ancestral esos valores que nos transmiten nuestros ancestros, pero ese camino está lleno de peligros y es un lobo que es todo carnalidad, que es todo materialismo el que la tienta y se apodera de esa abuela, la devora la interioriza y luego llega el cazador y la salva. Lo que pudiera ser enseñanza en este cuento estudiado y conocido en todas las culturas, vela por lo auténtico, porque si te quedas en el camino, si te quedas en las cosas materiales te puedes perder para siempre encerrada en esa burbuja, y la moraleja desconfiar de los extraños, los valores te hablan de la verdad.



Dirigidos a la sabiduría del corazón, retomar un viaje para el que lo lee también. *Alicia en el país de las maravillas*, una niña que no se sabe muy bien que aprende a lo largo de toda la trayectoria, está sufriendo tanto cuando cae en el pozo, en el primer cuento que cuando está a través del espejo, lo que sí sabemos es que la pasa muy mal, acaba desconcertada en un momento llora mucho, pero siempre sigue adelante. Historias escritas por un matemático escribió también numerosos otros temas hoy estudiados como la cuadratura del círculo, del cifrado de mensajes, de álgebra, de aritmética electoral y votaciones, así como sobre lógica. La historia se

pone de ejemplo en estas clases.

Actualmente nos revela lo humorístico, un subgénero muy utilizado en aulas por la utilización del lenguaje, las ideas tratadas, los símbolos comunes a todo el mundo y las ilustraciones que interactúan con los lectores. El humor se convierte en un guiño constante, sin el que no se puede entender la gravedad de la tragedia. Para los niños y jóvenes, como para muchos adultos afortunados, el humor, el buen humor, es una realidad constante en sus vidas, por eso es fácil incorporarlo a la narración de modo que posibilite llevar las situaciones aparentemente más normales y prosaicas a la literalidad de la ficción narrativa.



Lo humorístico, desde el punto de vista de quien lo produce, surge cuando intencionalmente ponemos algo patas para arriba, demostrando con eso que tenemos tanto dominio que lo presentamos al revés porque sabemos cómo se presenta al derecho. *El día en que a mamá se le puso la cara de tetera* trata sobre un momento en la vida de Marquitos y su madre, quien se enoja profundamente con su hijo cuando él vota uno de sus jarrones preferidos. El enojo es tal que la madre se convierte en tetera. Marquitos intenta resolver el problema acudiendo a diversas personas, quienes buscan convertir a la tetera nuevamente en su madre. En este cuento el tema central son los efectos que produce la rabia en la madre de Marquitos (quien no tiene nombre, solo mamá de Marquitos), representada como la madre regañona. El cuento se desenvuelve en la agregación de personajes, las distintas personas a las que acude Marquitos para que le ayuden a su madre a recuperar su forma original. La responsabilidad y amor de Marquito es la enseñanza principal que se convierten en valores.

La literatura infantil y juvenil (LIJ) es literatura, configuración metafórica que ilumina nuestro mundo y nos construye como personas; en su difusión existe una figura fundamental, la del intermediario, quien conduce hacia mejores lecturas y su comprensión.

Para Laura Guerrero (2010): Una persona interesada en acercarse a los niños y jóvenes a los libros debe estudiar el volumen seleccionado desde tres áreas básicas; la historia, la teoría y la crítica. Esto es: el contexto, el género literario, los aspectos que mueven hacia la reflexión como el humor, la memoria, etc., así como el valor literario que tiene por su lenguaje, el tratamiento del tema o sus personajes.

Asimismo, para comprender y analizar los cuentos infantiles y juveniles será importante asumir algunas características de la LIJ que nos ofrece Cerrillo Torremocha, P. (2007, p. 7-21):

Referidas a los contenidos

1. La presencia frecuente de elementos no normales o lógicos.
2. Tendencia a la humanización de animales, plantas y cosas.
3. La temática no suele ser complicada, con ciertas preferencias por el tiempo, la muerte, el castigo...
4. Se plantea un conflicto externo que se resuelve en el relato.
5. Una importante carga afectiva.
6. Cierta simbolismo.
7. Presencia de contenidos fantásticos y fabulosos.
8. Hay un personaje principal (con frecuencia niños).

Referidas a la técnica y la estructura literarias

1. Exposición lineal de la acción: planteamiento–nudo–desenlace.
2. Esquematismo y ambigüedad en la localización temporal.
3. Esquematismo y ambigüedad en la localización espacial.
4. Personajes estereotipados y con una caracterización rígida.
5. Elementalismo y rudimentarismo técnico: escasas y breves descripciones, junto a una linealidad narrativa.
6. Uso habitual del diálogo.
7. Uso de estructuras repetitivas (enumeraciones, encadenamientos, estructuras binarias y estribillos).

Referidas a las formas

1. Claridad en la exposición de las acciones.
2. Sencillez expresiva (léxica y sintáctica).
3. Ritmo vivo y ágil, en especial en el texto en verso.
4. En las obras poéticas predominan el arte menor.

También es frecuente el octosílabo y las rimas reguladas. En cuanto a las estrofas, las más habituales son el pareado, la cuarteta, la seguidilla, redondilla y romance.

Referidas a las ediciones

1. Incluyen ilustraciones, en especial las destinadas a las primeras edades.
2. El paratexto es un elemento de gran valor.
3. Suelen tener una extensión breve, que se amplía con la edad lectora.

La idea de elaboración lingüística y el cuidado de las formas para remplazar la comunicación cotidiana por la estética, sin esta intencionalidad no se podría hablar de literatura. Se insta también en el valor de los contenidos, ya que a través de ellos se produce la conexión con el lector, incorporando tanto obras que nacieron bajo el calificativo de Literatura Infantil, como aquellas que se han ido incorporando a esta denominación, debido a la aceptación que han tenido entre niños y jóvenes. De este modo, se conjuga la teoría literaria y el papel del lector, importantes para delimitar el ámbito de lo literario y de lo infantil.

CONCLUSIONES

Las obras clásicas de literatura infantil eran antiguamente para adultos. Prevalece el interés de padres y adultos. Es un género que responde mejor a las expectativas de los niños. A través de su estudio se supone un acercamiento motivador a la literatura.

La literatura infantil juvenil tiene características que no tienen otros tipos de texto: imagen o ilustraciones, el lenguaje utilizado, la estructura de las composiciones.

La frontera entre el libro “útil” y el libro “inútil” debe estar muy bien delimitada en las primeras edades, porque el concepto de “utilidad” suele asociarse a las tareas escolares, regladas y obligatorias, con las que el niño “debe” aprender un determinado número de conocimientos en cada una de sus edades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Andrade Benavides, D. (2016). *¿Qué cuentos contamos? Análisis de literatura infantil desde una perspectiva de género en bibliotecas públicas*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, mención Sociología de la Modernización, Universidad de Chile.

Brune, J. (1998). La teoría del desarrollo como cultura, Repositorio del Observatorio Latinoamericano de Gestión Cultural. Recuperado de: <http://observatoriocultural.udgvirtual.udg.mx/repositorio/handle/123456789/188>

Cerrillo Torremocha, P. C.; Sánchez, A. (2006). Literatura con mayúsculas, *Ocatedros*, 2, p. 7-21.

Cifo González, M. (2010) Aproximación a la literatura infantil, *Didáctica de la Lengua y la Literatura*, Facultad de Educación. Universidad de Murcia.

Colomer, T. (2001). La enseñanza de la literatura como construcción del sentido, *Lectura y vida. Revista latinoamericana de lectura*, 22(4), 124...

Dueñas Lorente, J.D. (2013). La educación literaria. Revisión teórica y perspectivas de futuro, *Didáctica, lengua y literatura*, Universidad de Zaragoza. Vol. 25, 135-156.

Guerrero Guadarrama, L. (2010). Nuevos rumbos en la crítica de la literatura infantil y juvenil, Universidad Iberoamericana, México.

Mendoza Fillola, A. (2001). “El intertexto lector”, *El intertexto lector. El espacio de encuentro de las aportaciones del texto con las del lector*. Cuenca: Publicaciones Universidad Castilla-La Mancha.

Mendoza Fillola A. (2008). Función de la literatura infantil y juvenil en la formación de la competencia literaria, *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, Universidad de Barcelona. <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc5h7z4>

Rico, L. (1986). *Castillos de arena. Ensayo sobre literatura infantil*. Madrid: Editorial Alhambra.

Teoría literaria: literatura infantil y juvenil, bibliografía (2011). A leer/ ibby México. *Guía de libros recomendados para niños y jóvenes 2011*, México: Asociación para Leer, Escuchar, Escribir y Recrear, http://teorialiteraria.filos.unam.mx/lit_infantil_y_juvenil/referencias_generales-bibliografia/